

**Boletín N° 528**  
**5 de diciembre de 2019**

## **Dedican a Raquel Padilla Simposio de Antropología e Historia del Noroccidente de México**

\*\*\* Aída Castilleja, secretaria técnica del INAH, llamó a que no se olvide ni se oculte que la antropóloga fue víctima de un feminicidio, a casi un mes de ocurrido su deceso

\*\*\* El simposio se lleva a cabo el 5 y 6 de diciembre, reúne a especialistas del INAH en Sonora, Nayarit, Jalisco, a panelistas de la UNAM e investigadores independientes

Con una evocación del legado académico, así como de los valores morales que distinguieron a la antropóloga y etnohistoriadora, Raquel Padilla Ramos (1967–2019), inicio el Simposio de Antropología e Historia del Noroccidente de México, un encuentro que organiza el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en su sede de la colonia Roma, en la Ciudad de México.

“Raquel representaba lo mejor del INAH”, declaró la antropóloga Aída Castilleja González, secretaria técnica de la institución, al encabezar la inauguración del foro, donde destacó la preocupación de la desaparecida investigadora por entretejer lazos entre los círculos académicos y sociales en los cuales se desenvolvía como investigadora.

Agregó que Padilla Ramos fue, ante todo, una mujer comprometida con su tiempo y con las comunidades a las cuales se dedicó, en especial con el pueblo yaqui, así como con las causas que se le presentaban en el camino.

“Cuando ocurrió la tragedia de la Guardería ABC, ella marchó. De igual modo que marchó en contra de los feminicidios”, subrayó la antropóloga al tiempo que hizo un llamado a no olvidar ni ocultar que, hace casi un mes —el 7 de noviembre—, Raquel Padilla murió como consecuencia de un feminicidio.

El dolor y la indignación producidos por un crimen vil, dijo, “encuentran un único consuelo en la memoria de su sonrisa franca, y en la manera en que ella aprendió a enseñar y nos enseñó a aprender”.

Tras este mensaje, la secretaria técnica del INAH inauguró las actividades del simposio que se lleva a cabo el 5 y 6 de noviembre, en el cual, dijo, se articulan disciplinas como la antropología, etnología, arqueología e historia, entre otras, para el abordaje de temas de interés para el Instituto en regiones específicas de México.

En esta ocasión, el simposio, coordinado por los investigadores del INAH Benjamín Muratalla, Jesús Jáuregui y Francisco Samaniega, está dedicado al noroccidente de México, por lo que, a lo largo de sus dos jornadas de trabajo, reúne a expertos del INAH de los estados de Sonora, Nayarit, Jalisco y Zacatecas, por citar algunos, así como a panelistas de la UNAM e investigadores independientes.

La primera ponencia del encuentro estuvo a cargo de Fidel Camacho, investigador de la Coordinación Nacional de Antropología del INAH, quien presentó la conferencia *El Niño Dios: mitología del Sol naciente entre los mayos de Sonora*.

El etnólogo habló de cómo en diversas comunidades indígenas próximas al río Mayo, existen tradiciones que entremezclan la cosmovisión amerindia, remanente de las culturas prehispánicas del noroccidente, con figuras y elementos del catolicismo tridentino.

Un caso particular, apuntó, es el del nacimiento del Niño Dios, la madrugada del 25 de diciembre. En la Navidad mayo, expuso, “tienen lugar un conjunto de actos performativos, verbales y no verbales, ligados al nacimiento del Niño Jesús, visto como el ‘Cristo Sol Joven’, cuya presencia en el mundo amenaza el dominio de los seres de la noche, quienes emprenden su búsqueda para destruirlo apenas nacido”.

El investigador pormenorizó el simbolismo que la representación infantil de Jesús tiene como deidad solar, y de María como numen acuático, al interior de la tradición mayo: Asimismo, habló del papel que los diversos miembros de las comunidades: niños, mujeres, adultos y ancianos, desempeñan en el transcurso de la celebración y conmemoración de la Navidad.

Fidel Camacho finalizó enfatizando dos aspectos: la necesidad que existe para incrementar los trabajos etnográficos en las comunidades mayo, y el riesgo en que están muchas de las tradiciones y visiones de estas etnias, debido a una “desacralización” cada vez mayor de sus celebraciones ancestrales.